



EL BARCO
DE VAPOR

SERIE PEPE PIENSA

¡No es justo!

Michel Piquemal

Ilustraciones
de Thomas Baas



Con
propuestas
para pensar
juntos



www.

literaturasm
.com



Primera edición: julio de 2013

Edición ejecutiva: Gabriel Brandariz
Coordinación editorial: Xohana Bastida
Coordinación gráfica: Lara Peces

Título original: *Piccolophilo. C'est pas juste!*
Traducción: Xohana Bastida

© Albin Michel Jeunesse, 2009
© Ediciones SM, 2015
Impresores, 2
Parque Empresarial Prado del Espino
28660 Boadilla del Monte (Madrid)
www.grupo-sm.com

ATENCIÓN AL CLIENTE
Tel.: 902 121 323 / 912 080 403
e-mail: clientes@grupo-sm.com

Cualquier forma de reproducción, distribución,
comunicación pública o transformación de esta obra
solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares,
salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO
(Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org)
si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

*Thomas le agradece a Mélou
su preciosa ayuda para dar color a este libro.*

—¡No es justo! ¡No es justo!
¡No es justo! —refunfuña Pepe.

A él le gustaría jugar al fútbol
con su amigo León,
pero León no puede salir:
está castigado
porque se ha comido a escondidas
una caja entera de bombones.





Pepe entra corriendo en el salón,
se planta detrás de su papá
y dice a voz en grito:

—¡No es justo! ¡No es justo!
¡No es justo!





Su papá se extraña al oírlo.

–Eh... ¿Qué es lo que no te parece justo, Pepe?

–¡Todo! ¡Todo es injusto!

–¿Como qué, por ejemplo?

–No me dejáis salir solo a la calle para jugar al balón, ¡y eso no es justo!





–No dejáis que me coma
todos los bombones de la caja grande,
¡y eso no es justo!





No me dejáis ver la tele
cuando se hace de noche,
¡y eso no es justo!



–¿Y por qué crees
que te prohibimos hacer esas cosas?
–¡Para fastidiarme! –responde Pepe.
Su papá pone cara triste.
–Entonces, ¿piensas que mamá y yo
estamos empeñados en fastidiarte?





Pepe se pone un poco colorado.
En el fondo, sabe muy bien
que sus padres no le quieren fastidiar.





–Piensa un poco, Pepe
–continúa su papá–.
¿Qué crees que te ocurriría
si te comieras todos los bombones
o si te quedaras toda la noche
viendo la tele?

–Pues a lo mejor me pondría enfermo...
Pero si quiero ponerme enfermo, ¿qué?

